



Datos importantes

Ubicación: Namibia se encuentra a lo largo de la costa oeste del sur de África. De hecho, se llamaba simplemente Sudáfrica Occidental. Namibia es el tamaño de Texas y Luisiana combinados.

El terreno: El desierto de Namib se extiende a lo largo del borde occidental de Namibia. La parte sur del desierto tiene algunas de las dunas de arena más altas y coloridas del mundo. Los agricultores plantan y crían animales en la parte norte de Namibia, donde hay más agua y árboles. La mayoría de las personas viven en las praderas secas en la parte central del país.

Clima: El desierto puede ser muy caliente en el verano (enero-marzo), más de 38 grados centígrados cada día, pero las noches son frescas. En el invierno (julio-septiembre), los días son más frescos, alrededor de los veinte grados, y las noches en el desierto y en el altiplano pueden ser bien frías. Namibia no recibe mucha lluvia, pero entre noviembre y febrero los aguaceros traen agua a la tierra. En sólo unos días el desierto se llena con flores y los lechos secos de los ríos se llenan.

Población*: 2,43 millones

Ciudad Capital*: Windhoek (368,000)

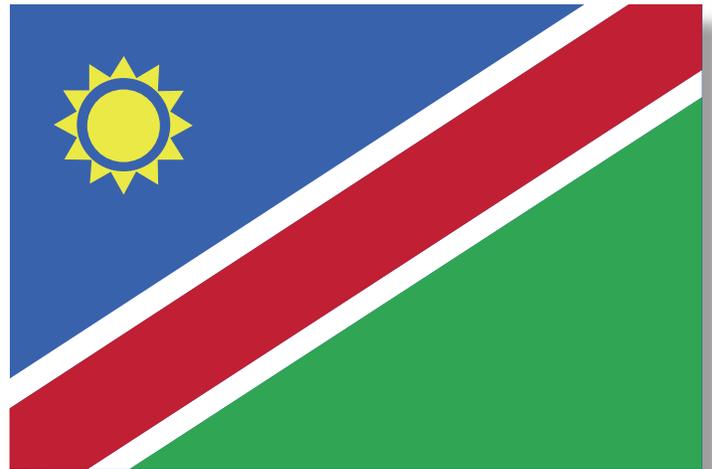
Grupos poblacionales*: Negros (87,5%), blancos (6%), mixtos (6,5%)

Idiomas*: inglés (oficial), Oshiwambo, Afrikaans (lengua común de la mayoría de las personas), alemán, Herero, y varios otros idiomas tribales.

Religiones*: Cristianos (80-90%, al menos la mitad pertenecen a la iglesia luterana), creencias tradicionales (10-20%). Muchos creen en varios espíritus y los adoran. Algunos mezclan estas creencias con creencias cristianas.

Datos sobre las Asambleas de Dios: Ningún misionero de las Asambleas de Dios de los Estados Unidos trabaja en Namibia en este momento. Las Asambleas de Dios de Namibia tienen ocho iglesias y once pastores entrenados. El colegio bíblico, en la ciudad de Otjiwarongo, está entrenando a tres estudiantes. Los estudiantes pueden tomar cursos nocturnos en un programa de extensión del colegio bíblico.

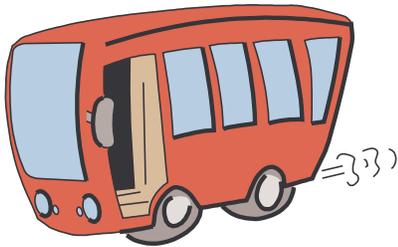
NAMIBIA



Pandulene

Pandulene revisó su mochila una vez más para asegurarse de que tenía todo, luego miró por la ventana. Era «fin de semana en la casa», lo que significaba que era el fin de semana cuando podía ir a casa de su «escuela interna» y ver a su familia.

Pandulene y los otros dos chicos de su pequeña aldea esperaban con impaciencia el minibús que los llevaría a su aldea. Finalmente lo vieron acercarse por la larga y polvorienta calzada. Cuando se detuvo, se subieron, se despidieron de la «madre de la escuela interna» y se acomodaron para el viaje de una hora a casa.



Escuela interna

¿Te gustaría vivir en la escuela? Muchas de las aldeas de Namibia no tienen escuela ni maestros, así que miles de niños están internados, llamados «escuelas internas» a muchos kilómetros de sus hogares. Pandulene va a casa un fin de semana al mes, durante el «fin de semana en casa». También va a casa durante las vacaciones, que tienen durante el mes de mayo, la mitad de septiembre y todo el mes de diciembre. El nuevo año escolar comienza en enero. A Pandulene le gusta la escuela y está orgulloso de lo bien que está saliendo en las clases de inglés. Habla Oshiwambo, pero a partir del cuarto grado en todas las lecciones será en inglés, por lo que está practicando.

Hogar, dulce pueblo

La familia de Pandulene vive en un pequeño pueblo. Su casa es una pequeña edificación de bloque de cemento con techo de paja y piso de arena, y varias chozas pequeñas. Están casi ocultas por los tallos altos de mijo, un tipo de grano utilizado para hacer una gacha deliciosa.

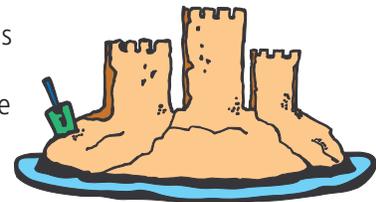
El padre cría ganado, y Pandulene está feliz de ver que han nacido tres becerros nuevos. Cuantas más vacas tenga una familia, más rica será. Estas vacas ayudarán a pagar las cuotas de la escuela, y el próximo año la hermana pequeña de Pandulene, Ndapewa (nn-dah-pay-wah) puede comenzar la escuela también. La madre también ayuda con el cultivo, manteniendo un bonito huerto y plantando el mijo y el maíz.



Fútbol soccer, cantos y ciudades

Ya sea en casa, en los caminos polvorientos de su pueblo o en el patio de la escuela, Pandulene y sus amigos siempre encontrarán una manera de jugar al fútbol soccer. Ponen piedras en un campo plano y juegan descalzos. En la escuela, Pandulene disfruta del rugby, un deporte más áspero que es como una mezcla entre el fútbol soccer y el fútbol americano. También le gusta el cricket, un juego de equipo jugado con un bate y una pelota.

A las niñas les gusta saltar la soga con cuerdas largas o enredaderas. Tanto las niñas como los niños les encanta cantar y bailar. Cuando las lluvias finalmente llegan, los niños disfrutaban construyendo «ciudades» en la arena húmeda.



Viaje con la escuela

Durante este fin de semana en la casa, Pandulene contó a toda su familia sobre la excursión que su clase había hecho a la ciudad de Otjiwarango. Namibia estuvo una vez bajo el control de Alemania, y los niños vieron edificios alemanes que eran muy diferentes de sus propias casas de cemento.



Pandulene escuchó muchas lenguas a su alrededor: alemán, afrikaans, herero, Oshiwambo, y algunas que él no reconoció. Namibia tiene al menos trece grupos de personas e idiomas diferentes.

Vio a mujeres de herero con largos vestidos de mangas largas, como las esposas de misioneros alemanes. Llevaban hace ciento veinte años, muy diferentes del vestido suelto de manga corta que lleva su madre. Las mujeres llevaban increíbles sombreros de tela enrollada que se extendían a cada lado como dos cuernos de vaca.

Comidas favoritas

A Pandulene le gusta la comida en la escuela, ¡pero siempre espera la comida de la madre! Para el desayuno, la gacha de mijo y el té le llenan el estómago.



Después de visitar a sus amigos toda la mañana, Pandulene está listo para un buen almuerzo. Él puede oler el estofado de carne incluso antes de que vea la olla de tres patas que se encuentra en el fuego. La familia se reúne alrededor de un tazón grande, y todos comen lo que está delante de él. Pandulene utiliza su mano derecha para recoger algunos oshifima, una masa dura hecha de maíz. Lo presiona con el pulgar para hacer una hendidura, luego la sumerge en el estofado.

Otra comida favorita es eedingu, un guiso de carne seca, zanahorias y frijoles verdes. ¡Delicioso! Pero el plato más especial es omanugu gusanos mopane frito (un tipo de oruga) cocidos con chiles y cebollas.

¡BGMC bendice a NAMIBIA!

BGMC está ayudando a los misioneros en Namibia a evangelizar a los niños proporcionando equipos y suministros para el ministerio a los niños, incluyendo un gran campo de obstáculos inflables, una casa inflable, un gran balón de fútbol inflable y trajes de luchador de sumo inflables. Los niños vienen a divertirse y luego escuchan sobre Jesús.

BGMC también ha comprado una computadora, suministros para el colegio bíblico, y colchones para que los niños puedan dormir en el campamento de niños.

¡Gracias, niños, por dar a BGMC para ayudar a llegar a la gente de Namibia!

El sueño de una navidad lluviosa

¡A los namibios les encanta celebrar la navidad! La celebran el mismo día que lo hacemos, el 25 de diciembre. La gente puede conducir o tomar un autobús durante horas para estar con sus familiares en este día especial. Ellos intercambian regalos, y muchos niños reciben ropa nueva y zapatos nuevos para llevar al culto navideño en la iglesia. Muchas ciudades ponen luces de Navidad, y desde el 6 de diciembre en adelante, la gente viaja para admirarlos.

Pero hay algunas diferencias interesantes. Los namibios no cortan árboles siempre verdes. En su lugar, usan la rama de un árbol espinoso como árbol de navidad. En lugar de una cena de jamón o pavo, las familias tendrán barbacoas al aire libre, con carne de res o cabra u otra carne.

Pandulene y su familia visitan a los vecinos y comparten bebidas especiales para las festividades. Algunos viajan a las playas para disfrutar de la brisa fresca del mar. En

Namibia, la navidad llega en la época más calurosa del año. Nunca hay una navidad blanca. En su

lugar, ¡la gente desea una navidad lluviosa! Si llegan las lluvias, se sienten felices y bendecidos.



Namibios necesitan a Jesús



Los misioneros de Europa vinieron por primera vez a Namibia hace unos doscientos años. Comenzaron iglesias como las que tenían en casa. Personas de varias tribus namibias se unieron a estas iglesias. Hoy, nueve de cada diez namibios dicen que son cristianos sólo porque sus nombres están registrados en una iglesia.

Ellos saben de Jesús, pero no conocen a Jesús como su Salvador personal. ¿Puedes ver la diferencia?

Los primeros misioneros de las Asambleas de Dios de los Estados Unidos vinieron a Namibia en 1979. Con las Asambleas Pentecostales de Canadá, comenzaron las iglesias en la capital, Windhoek. En 1986, se formaron las Asambleas de Dios de Namibia.

En 1990 se abrió un colegio bíblico para capacitar a los pastores. Los misioneros trabajaron con la AD de Namibia para enseñar, abrir iglesias y evangelizar a jóvenes y niños. El número de iglesias creció a dieciséis. BGMC ha ayudado en el colegio bíblico proporcionando los libros de la biblioteca y los libros de texto. BGMC también compró camas para los estudiantes.

Casi la mitad de la población de Namibia tiene menos de 21 años y ¡necesitan conocer a Jesús! En 2007, los misioneros Mark y Kim Gardner vinieron a trabajar con el departamento de niños de la AD. Durante diez años capacitaron a las personas que trabajan con los niños. Ellos enseñaron a adolescentes y niños a testificar a otros niños. Visitaron escuelas internas y grabaron sus reuniones para la televisión. Usaron deportes, dramas, títeres, música y baile para enseñar la Palabra de Dios.

Lo más destacado del año fue el campamento para niños Ultimate Challenge. Durante cinco días los niños aprendieron acerca de Dios, su Espíritu Santo, y la necesidad de evangelizar a personas que no lo conocen. Aprendieron lo que enfrentan los niños de otros países: la guerra, la pobreza, incluso la esclavitud. Ellos fueron desafiados: ¿Quién les hablará de Jesús? Niños de tu edad fueron bautizados en el Espíritu Santo y sintieron que Dios los llamaba a ser pastores o misioneros. Oraron por unos por otros. Algunos fueron sanados de enfermedades. Jesús cambió la vida de algunos que estaban enojados y sentían odio.

En los últimos años, nuestros misioneros y las iglesias de las Asambleas de Dios han enfrentado tiempos difíciles. El número de iglesias cayó a ocho. Debido a las nuevas reglas del gobierno, nuestros misioneros ya no pueden trabajar

en Namibia. La última familia misionera, los Gardner, se fue en 2017. ¡Pero dejaron atrás a trabajadores y niños entrenados que saben que Dios los ha llamado a trabajar para El!

La AD de Namibia tiene nuevos líderes. Necesitan nuestras oraciones mientras trabajan juntos para compartir el amor de Dios con cada tribu en Namibia.

BGMC ha ayudado a evangelizar a los niños en Namibia proporcionando el equipo y los suministros para el ministerio a los niños, incluyendo un curso de obstáculos inflable y una casa inflable. BGMC también ha comprado una gran pelota inflable de fútbol y trajes inflables de lucha sumo. ¡Los niños escuchan sobre Jesús debido a los inflables que compró BGMC! El misionero quería tener un campamento para los niños, por lo que BGMC pagó por los colchones para que los niños durmieran, los suministros de artesanía y otros equipos necesarios. ¡A los niños les encantó poder ir a campamento!

BGMC ayudó a salvar vidas en Namibia proporcionando mosquiteros en un campamento de niños. Los mosquitos transportan enfermedades mortales, y una picadura puede matar a un niño. ¡Gracias a ti los niños pueden asistir al campamento y estar a salvo por la noche!

¡BGMC ha marcado una gran diferencia en Namibia!
¡Gracias, niños!

OREMOS...

- que muchos jóvenes que conocen a Jesús sigan el llamado de Dios para ser pastores y misioneros.
- por los nuevos líderes de la AD de Namibia. Ellos necesitan la sabiduría de Dios para ayudar a las iglesias a crecer.
- que nuestros misioneros puedan volver a trabajar en Namibia.

• por los pocos estudiantes del colegio bíblico. Oremos para que más velen para entrenar.





¿CÓMO PUEDO ANUNCIAR EL EVANGELIO? ¡SOY SÓLO UN NIÑO!

■ Versículo Clave

1 Pedro 3:12 Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a sus oraciones.

■ Materiales

- Alcancía Buddy
- Juguetes: barco, avión y auto, preferiblemente amarillos (si no tiene juguetes puede usar dibujos)
- Dibujo de manos que oran



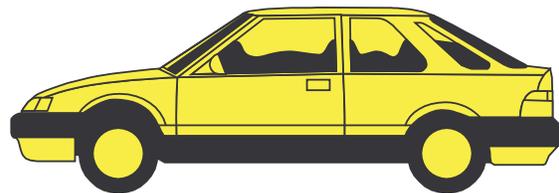
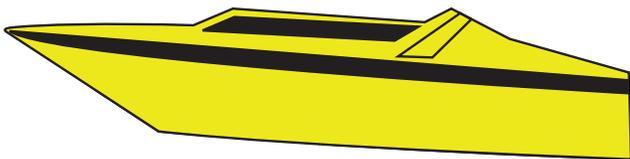
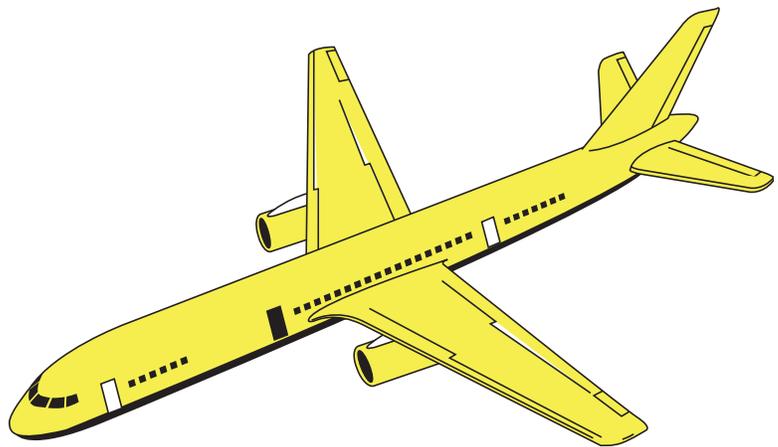
■ Presentación

Hoy tenemos una alcancía Buddy, un barco, un avión, y un carro. Díganme, ¿qué tienen estos en común? *(Espere respuestas.)* Ellos tienen esto en común: todos son vehículos para llevar las buenas nuevas de Jesús a la gente alrededor de todo el mundo.

¿Saben de qué manera se pueden usar? *(Espere respuestas.)* ¡Muy bien! Veo que hoy están muy atentos. Hay mucha gente que necesita oír que Jesús murió por ellos para perdonar sus pecados. A menos que alguien les diga, nunca sabrán que pueden tener vida eterna. Ellos pasarán la eternidad perdidos, sin Jesús.

Lástima que ustedes aún son chicos y no pueden manejar un auto, navegar un barco, o pilotar un avión. ¿Querrá eso decir que no pueden anunciar las buenas nuevas del evangelio? ¡Por supuesto que no! Todos ustedes, aunque sean chicos, pueden orar *(muestre el dibujo de las manos que oran)* y pueden ofrendar *(muestre la alcancía Buddy)* para ayudar a los misioneros en otros países. También pueden orar y ofrendar para ayudar a que los niños en su ciudad aprendan más acerca de Jesús.

Llenen sus alcancías y oren por las personas que necesitan saber que Jesús puede perdonar sus pecados.





Haga clic
para abrir
PowerPoint®



UNA NIÑA PEQUEÑA, UNA FE GRANDE

(Lámina 1)



(Lámina 1)

Opana estaba muy emocionada. Ella estaba sentada en la pequeña iglesia construida de barro, en Namibia, para escuchar al misionero Mark Gardner enseñar acerca del Espíritu Santo. Mark hablaba de que Dios quiere usar a los niños para ministrar a otros. Él decía que Dios les daría el poder a través del Espíritu Santo.

(Lámina 2)



(Lámina 2)

Opana tenía doce años de edad y nunca había escuchado que Dios podía usar a los niños. Cuando el pastor Mark animó a los niños a que buscaran personas que necesitaban sanidad, ¡Opana estaba lista para hacerlo! Al final del culto, muchos niños pasaron al frente para que el pastor Mark orara por ellos y les impusiera las manos. Opana también pasó al frente.

(Lámina 3)



(Lámina 3)

Más tarde, esa semana, cuando Opana regresaba de la escuela a la casa, vio a una anciana sentada cerca de una señal de alto. Uno de los ojos de la mujer estaba muy rojo e hinchado porque tenía una infección. Opana se asustó y pasó lo más rápido posible.

(Lámina 4)

Pero en ese momento ella recordó que el pastor Mark había dicho que los niños pueden orar por la sanidad de otros, y que Dios les daría poder a través del Espíritu Santo.

Opana estaba un poco insegura y pensó: *¿Y si voy a donde ella y me bota?*

Pero luego Opana sintió que el Espíritu Santo le hablaba. "Ve a orar por ella. Ella necesita sanidad." Opana se sintió más valiente, y se acercó a la mujer.

(Lámina 5)



(Lámina 4)

—¿Qué haces aquí, abuela? —le preguntó. Opana le dijo "abuela" porque es un término de respeto.

La anciana le dijo:

—Estoy esperando a ver si puedo encontrar a un sacerdote o a alguien que ore por mí, por mi ojo. Pero tengo miedo que el sacerdote diga que no tiene tiempo para mí.

—Abuela, ¿puedo orar por usted? —preguntó Opana.



(Lámina 5)



(Lámina 6)

(Lámina 6)

La anciana dijo: —No, solo eres una niña. No creo que Dios me vaya a sanar si tú oras.



(Lámina 7)

(Lámina 7)

Pero Opana pensó: *Tengo suficiente fe porque sé que Dios me envió. Dios le dijo al pastor Mark que nos dijera que fuéramos a orar por los enfermos. Si esto no fuera de Dios, el pastor Mark no nos hubiera dicho que fuéramos a orar por otros.*

Opana sabía que tenía fe y el valor para ir a orar por la mujer enferma.

—Dios puede hacer milagros —le dijo—. Dios puede usarme para orar por su sanidad. Yo no puedo sanarla, pero Dios sí.



(Lámina 8)

(Lámina 8)

—Bien —dijo la anciana—, pero si no resulta, recuerda que te lo advertí.

Opana puso las manos sobre la anciana y oró para que Dios la sanara, en el nombre de Jesús. Después de orar, siguió camino a su casa.



(Lámina 9)

(Lámina 9)

Al día siguiente, cuando Opana regresaba de la escuela a su casa, vio que la anciana se subía a un taxi.

—Abuela, ¿está bien? —le preguntó Opana.

Cuando la anciana se volvió, Opana vio que su ojo había sanado completamente.



(Lámina 10)

(Lámina 10)

Cuando vio a Opana, se bajó del taxi y corrió hacia ella.

—¡Gracias! ¡Gracias, niña, por orar por mí! —le dijo y la abrazó y la besó.

La anciana le dijo que iba camino a Windhoek, la ciudad capital, pero lo más importante es que iba camino a Dios.

—Voy a darle mi vida al Señor —dijo.



(Lámina 11)

(Lámina 11)

Opana sonrió mientras la anciana se iba.

—¡Dios puede hacer milagros! —dijo—. Aun por medio de niños como yo.



(Lámina 12)

(Lámina 12)

Le escucha a Opana mientras ella misma cuenta la historia. MAESTROS: El fichero de audio empezará automáticamente en la última diapositiva. Dura 5 minutos. Si quiere reproducirlo separadamente, puede encontrarlo en el fichero de la lección de Namibia.

La información para esta historia ha sido provista por el misionero Mark Gardner y se usa con permiso de Misiones Mundiales de las Asambleas de Dios.



Mark dijo que Dios quería usar a los niños para ministrar a otros.



Más tarde, esa semana, cuando Opana regresaba de la escuela a la casa, vio a una anciana sentada cerca de una señal de alto. Uno de sus ojos estaba rojo e hinchado porque tenía una infección.



*Cuando la anciana se volvió, Opana vio que su ojo
había sanado completamente.*